

## HILARIO HERNÁNDEZ, MAESTRO Y AMIGO

Me es difícil hablar del Rector Hernández separando mi relación personal de amistad y aprecio profundo por tantos años. Hilario Hernández fue mi profesor, mi maestro y amigo, mi compañero, muy cercano a mi familia, “el tío Hilario” para mis hijos y mi esposa. Un hombre cercano a todos, afable, con una dimensión humana desarrollada ampliamente, siempre con tiempo suficiente para cada uno, siempre atento a la relación directa, un conversador infatigable.

Don Hilario Hernández Gurruchaga es un ejemplo de lo que produce la educación pública chilena y un testimonio de compromiso permanente con valores de libertad y democracia, en el marco de una extensa y fructífera carrera académica, marcada por la entrega a los alumnos, la dedicación a la vida universitaria, y la inquietud y rigurosidad intelectual.

El País, la Región del Bío-Bío y la Universidad ven alejarse físicamente, a uno de sus mejores hombres, al imprescindible, a aquel que lucha toda la vida.

Su preocupación por la educación superior le llevó a asumir, con profunda convicción y responsabilidad, distintos cargos de dirección académica, donde se caracterizó por su claridad de ideas y propósitos, su trato franco y amable, y la vehemencia en la defensa de lo que creía justo. En la Universidad del Bío-Bío es recordado su trabajo como Vicerrector Académico, de 1990 a 1998, y su destacada gestión como Rector de la misma, por dos periodos consecutivos, de 1998 a 2006.

Hilario Hernández Gurruchaga, representa al humanista, al demócrata, al académico y líder universitario que le dio sentido a la libertad de pensar, a través del conocimiento, a la incesante búsqueda de la verdad, encaminada en un marco de amistad, lealtad y confianza. Junto a otros, su familia, colegas y amigos, caminó y construyó su vida de permanente luchador y defensor, desde su época de estudiante a la de profesor universitario, desde su posición en la reforma universitaria hasta su exoneración de la actividad académica, desde su rol de Rector a la de académico de la Universidad del Bío-Bío.

Hilario Hernández Gurruchaga, ante todo un educador; un hombre de trabajo, un hombre notable, un hombre que dedicó su vida a la labor académica, un hombre comprometido con la educación pública, leal compañero, un guía y apoyo en todo momento, de todos aquellos que tuvimos la oportunidad de conocerlo, de aquellos que compartimos sus ideales y sueños.

En fin Hilario, nos legaste tantas cosas, es difícil saber por cuál empezar y cual destacar. La sensibilidad, la cercanía, lo sencillo era lo tuyo. La osadía, la valentía, lo visionario, también.

Nuestro Hilario no aparecerá ni hoy, ni mañana, ni pasado..., los campus te echaran de menos, las oficinas extrañarán tus conversaciones con olor a tabaco y café, las personas extrañaremos tu saludo, tu sonrisa, tu picardía.

Hemos perdido un maestro, consejero, un amigo, e incluso un padre. Nos queda tu legado de honor, sabiduría y afecto, y ese legado será siempre faro y guía de nuestras acciones y de nuestro comportamiento al servicio de la sociedad.

Gracias Hilario, gracias maestro, gracias amigo, te vas con la satisfacción del deber cumplido y te llevas nuestra admiración, nuestro respeto y un lugar de privilegio en el corazón de todos y cada uno de nosotros en la Universidad del Bío-Bío.

Hilario descansa en paz.

Dr. Héctor Guillermo Gaete Feres  
Rector Universidad del Bío-Bío

Concepción, 24 de junio 2010